

# Huaca San Marcos

## Ubicación

Se encuentra ubicada en el margen izquierda del valle bajo del Rímac, ahora en pleno casco urbano de la Ciudad de Lima, en las coordenadas geográficas 12°03'52" L.S. y 77°04'15" L.O. y a una altitud de 65 m.s.n.m. Está dentro del terreno del Campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el distrito del Cercado de Lima; colinda por el sur con la Av. República de Venezuela y por el suroeste con el Hospital Naval.

La Huaca San Marcos forma parte del Complejo Arqueológico Maranga que abarca numerosas pirámides, recintos, caminos amurallados, acequias y plazas, ubicada en la zona comprendida entre las avenidas Colonial por el norte, La Marina por el sur, Universitaria por el este y Faucett por el oeste. Actualmente esta gran zona arqueológica se encuentra muy destruida debido al avance urbano de la ciudad de Lima al haberse edificado la Universidad San Marcos, el Hospital Naval, la Universidad Católica, el Parque de las Leyendas y las urbanizaciones colindantes.

## Análisis de Fotos Aéreas

Se revisaron las fotografías aéreas del área de Maranga de 1944, (Proyecto 340 del Servicio Aerofotográfico Nacional) que son las primeras vistas aéreas del conjunto y en las cuales se puede apreciar el complejo arqueológico antes de la expansión urbana de Lima. En ese entonces, aún existían en la zona las haciendas Concha, Aramburú, Maranga y Pando. El análisis de las fotos aéreas nos permitió establecer la cantidad y características de las Huacas que existieron en el terreno donde actualmente se encuentra el Campus de San Marcos, relacionándolas con las de todo el complejo Maranga.

Las fotografías muestran una zona de carácter agrícola y no urbano como en la actualidad. Sin embargo, ya se puede apreciar la Av. Venezue-

la (cuya construcción se remonta a 1924) y el Nuevo Estadio Nacional (ahora Estadio Universitario) que se encontraba en plena ejecución. Asimismo, se puede ver que existieron en el terreno 15 sectores que tuvieron, o pudieron tener, naturaleza arqueológica.

1. Al norte del terreno, en donde ahora se encuentra al Instituto de Medicina Tropical de la Universidad, se observa una zona arada en medio de la cual existió una discontinuidad en el trazo de los surcos y un cambio de coloración en la vegetación. Esto podría deberse a la existencia de estructuras arqueológicas subyacentes aunque bastante alteradas por las obras agrícolas. Fue denominada por Santillana (1988) «Sector 1».

2. Continuando al sur, próximo a la zona en donde ahora se encuentra la Biblioteca Central de la Universidad, se aprecian grandes muros de tapia que delimitaron un camino arqueológico con dirección noroeste-sureste (véase fotos en Tello 1999: 84). Estos muros pertenecerían al Intermedio Tardío-Horizonte Tardío y por lo tanto serían posteriores a la pirámides Lima más tempranas. Actualmente ya no existen.

3. Al sur del camino con muros de tapia, en donde ahora se levanta la Biblioteca Central, se puede apreciar una gran fosa de 220 m de longitud delimitada por montones de tierra acomodados a los flancos. Aparentemente se trataría de un gran reservorio de agua que en esa época ya se encontraba seco. Fue denominado por Santillana (ibid) «Sector 2».

4. Hacia el oeste se extendía un camino delimitado por muros altos de tapia con dirección noreste-suroeste. Actualmente, existe una pequeña sección del mismo en muy mal estado de conservación en el extremo noroeste del campus. En el terreno, aun se encuentra en superficie fragmentería de cerámica, restos óseos y conchas de moluscos y parte de uno de los muros de tapia.

5. Se trata de otro camino amurallado con dirección noreste-suroeste. Actualmente se encuentra una pequeña sección al interior de la Ciudad Universitaria, colindante con el Hospital Naval, aunque muy destruida ya que durante la década de los se-

sentas el terreno fue ocupado por familias de campesinos quienes edificaron sus viviendas sobre la misma aprovechando que se encontraba a un nivel más alto que el suelo.

6. Es un tercer camino amurallado, el cual se inicia en el 3, corta perpendicularmente al 4 y termina cerca a la esquina suroeste de la Huaca Concha. Ya no existe.

7. Es la Huaca San Marcos (denominada en ese entonces «Aramburú»), que era la más grande de todo el conjunto. En la foto de 1944 la Huaca muestra su gran volumen piramidal con las tres plataformas anexas al suroeste (Plataformas 6, 7 y 8) y la otra al sur, aunque esta última ya se encontraba cortada por la Av. Progreso. Asimismo, se observa que todo el flanco oeste de la pirámide, en donde se encuentra actualmente el Hospital Naval, era una gran cantera de donde se extraía tierra para la fabricación de adobes y ladrillos. En la foto se pueden distinguir los hornos utilizados para la quema de los mismos. Es por ello que esa sección de la campus universitario (en donde ahora se encuentran los sembríos de unas familias de campesinos) está a un nivel más bajo que el resto de la Universidad; dicha zona fue denominado por Santillana (1988) «Sector 3».

8. Colindante por el norte con la Huaca San Marcos, existió un espacio abierto de 110 m de ancho por 130 de longitud, sin estructuras visibles y que en esa época era utilizada como campo de cultivo. Fue denominada por Santillana (1988) «Sector 6» y en la actualidad es una cancha de fútbol. En 1994, cuando se hicieron los cimientos del puente que comunica el Estadio con la Av. Venezuela, los ingenieros efectuaron calas de hasta 4 m de profundidad dejando al descubierto pisos de barro compacto superpuestos a rellenos de cantos rodados, tierra suelta, adobitos dispersos, etc. La naturaleza plana del terreno, así como el examen de los cortes hechos en 1994, indicaban que se trataba de una plaza arqueológica ubicada entre las dos grandes pirámides, la cual había sido continuamente remodelada, siguiendo probablemente el crecimiento de las pirámides del conjunto.

9. Al norte de la Plaza Arqueológica, se encontraba la Huaca Concha, («Sector 7» de Santillana [ibid]), la segunda pirámide más grande del Complejo Maranga después de la Huaca San Marcos.

En la fotografía aérea se observa que en los flancos de la pirámide existieron gruesos muros que la circundaban. Aparentemente son de tapial, lo que indicaría que pertenecerían al Intermedio Tardío u Horizonte Tardío, los que fueron construidos sobre la pirámide Lima. Así también, en la esquina suroeste de la plataforma mas baja, existía un gran recinto hechos con muros de tapia, aparentemente también tardíos. En la foto también se ve en la cima de la Huaca una gran cruz de madera, por lo que también figura en otros documentos como «Huaca de la Cruz» (Junta Departamental Pro-desocupados de Lima 1944:126). En la época en que se tomo la fotografía aérea, ya se estaba construyendo el Nuevo Estadio Nacional, por lo cual se había devastado todo el flanco este de la pirámide con la utilización de un sistema de carretillas y rieles para la movilización de tierras. Actualmente, sólo se conservan dos de las grandes plataformas de la Huaca Concha, que corresponden a las H y F de Jijón y Caamaño (1949), alcanzando únicamente 10 mts de alto. Sobre la F, se han construido baños, tendido alumbrado eléctrico y las boleterías que van hacia la tribuna oeste. Sobre la H que se encuentra a 8 m desde el suelo, se encuentra una gran playa de estacionamiento, mientras que en el flanco oeste y sur de la misma se han sembrado árboles.

10. Al oeste de la Huaca San Marcos, se puede ver otro gran espacio abierto, de 120 m de ancho por 210 de longitud sin construcciones visibles en superficie y que en esa época era un campo de cultivo. Aparentemente se trató de un gran plaza, la más grande del complejo arqueológico delimitada por las edificaciones piramidales. En 1995 se hicieron grandes zanjas en el terreno para el tendido de tuberías, lo que dejó al descubierto superficies compactas de barro (que podrían tratarse de pisos arqueológicos) y una concentración de conchas de moluscos de la especie *Thais chocolata*. (Narváez, com. pers. 1999). Además, en ese terreno fueron construidos durante la década de los sesentas los gabinetes y depósitos usados por el Proyecto de la Universidad de esos años, los que con el tiempo se derrumbaron para finalmente ser destruidos completamente en 1994 con la construcción de la pista de acceso al Estadio Universitario desde al Av. Venezuela. En la actualidad en dichos terrenos se encuentran, aparte de la pista, la Facultad de Geología y un extenso terreno en el cual se han sembrado árboles.

11. Al norte de la Plaza se ubicó otro montículo arqueológico de forma alargada de 90 m de longitud, que al parecer que delimitó la gran plaza arqueológica (10) por el norte. En la actualidad en ese lugar se encuentra el Gimnasio de la Universidad. Excavaciones efectuadas en el lugar en 1989 por estudiantes de la Escuela de Arqueología, dejaron al descubierto estructuras hechas con adobitos y lentes de conchas de *Thais* chocolata. Fue denominado por Santillana (ibid) «Sector 7».

12. Es otra gran edificación arqueológica que delimita la Plaza por el este. Se trata de un montículo piramidal en cuyo esquina suroeste tiene un apéndice alargado que probablemente constituyó una rampa que sirvió de acceso a la edificación. Tenía 200 m de longitud (incluido el apéndice) por 70 m de ancho. Fue denominado por Santillana (1988) «Sector 8». En la actualidad en dicho terreno se encuentra la Facultad de Química.

13. Siguiendo hacia el este puede verse un montículo menor de unos 70 m de longitud por 50 m de ancho. En la actualidad se levanta en el sector la Facultad de Matemáticas. Fue denominado por Santillana «Sector 10».

14. Al norte del montículo anterior puede observarse otra gran edificación arqueológica, con un apéndice en su esquina suroeste, que se habría tratado también de una rampa. Tenía 200 m de longitud (incluido el apéndice) por 100 m de ancho. El montículo presenta un gran huaqueo en la cima. En la actualidad en el terreno se encuentra la Facultad de Ciencias Biológicas y el Comedor Universitario. Afortunadamente, se ha podido reservar un pequeño terreno entre ambos, y en donde excavaciones llevadas a cabo anteriormente han descubierto arquitectura arqueológica Lima. El sector fue denominado por Santillana (ibid) «Sector 9».

15. Al norte del montículo anterior se puede apreciar otro montículo alargado, que se encontraba bastante alterado por los trabajos agrícolas. Tenía 180 m de longitud por 70 m de ancho. Actualmente en dichos terrenos se encuentran las Facultades de Ciencias Sociales y Letras y Ciencias Humanas. Se ha conservado un terreno entre ambos pabellones en donde excavaciones efectuadas por los estudiantes de arqueología, han podido recuperar estructuras Lima (Jaime 1999). Fue denominado por Santillana (ibid) «Sector 11».

16. Al oeste del «Sector 11» se observa un pequeño montículo cuadrangular de 15 m de lado, aparentemente arqueológico. En el terreno, actualmente se encuentran unos jardines. En 1993, con la construcción del cerco perimétrico del Estadio en ese lado, se pudo apreciar capas de basura arqueológica (Narváez com. pers. 1999).

17. Al norte del «Sector 11», se aprecia unos muros de tapia con dirección oeste-este. Este muro, aparentemente, viene desde la Huaca Concha y concluye en un camino amurallado.

18. Al este del «Sector 11», se aprecia otro camino amurallado muy ancho y de trazo sinuoso con dirección noreste-suroeste. Después de recorrer un largo trecho, este camino dobla hacia el oeste y se dirige hacia el Estadio, pasando entre los Sectores «11» y «9» de Santillana.

De lo expuesto anteriormente, se puede decir que la Huaca San Marcos no se encontraba aislada en medio del valle. Por el contrario, formaba parte de un Complejo Arqueológico muy extenso, con grandes estructuras piramidales y plazas. Asimismo, también podemos afirmar que la Ciudad Universitaria de San Marcos se emplazó en medio de dicho complejo arqueológico, por lo que la construcción de sus diversos pabellones fue en detrimento de la conservación de los edificios arqueológicos, algo que ya se había estado dando con las construcciones de la Av. Venezuela, el Nuevo Estadio Nacional (ahora Estadio Universitario) y posteriormente el Hospital Naval.

## Antecedentes

La Huaca San Marcos debido a su monumentalidad y cercanía a Lima, recibió la atención de diversos estudiosos desde el siglo XIX.

El viajero inglés Tomás J. Hutchinson (1873) publicó un tratado sobre los restos arqueológicos del Perú con énfasis en la Costa Central, en el cual mencionó al Complejo Arqueológico Maranga, al que denominó «Huatica», siguiendo a Cerdan y Pontero (1793). Sin embargo, cabe recalcar que fue una denominación errónea ya que «Huatica» era en realidad el nombre que los españoles pusieron a la antigua acequia de «Huadca» que existía al este de Maranga. Dentro de «Huatica» Hutchinson identificó a las «Huacas Pando», reco-

giendo el nombre de una hacienda cercana, que se componían de tres «huacas», conocidas hoy como Huaca San Marcos, Huaca Concha y Huaca Middendorff. Este estudio aportó informes sobre la forma y los materiales constructivos de dichos monumentos arqueológicos. (Hutchinson, 1873: 276-280).

Otro viajero, el alemán E.W. Middendorff (1894: 56-69) también publicó sus viajes por el Perú en el que destaca un plano de lo que llamó la «Ciudad de Huadca», el actual Complejo Arqueológico Maranga, cayendo en un error similar al de Hutchinson. En dicho plano (acompañado de extensas y muy detalladas descripciones) se pueden ubicar los montículos 16, 18 y 19 que corresponden a la Huaca San Marcos; además, Middendorff fue el primero en afirmar que en este complejo arqueológico habían dos momentos constructivos, el primero correspondiente a los edificios de pequeños adobes ubicados al norte (como la Huaca San Marcos) y otra hacia el sur, donde habían grandes edificios hechos con tapia.

A comienzos del siglo XX, se realizaron las primeras excavaciones científicas, puesto que las anteriores, habían sido sólo visitas acompañadas de planos y descripciones. En 1903 el arqueólogo alemán Max Uhle realizó excavaciones en la cima de la Huaca, descubriendo una serie de vasijas grandes fragmentadas en un lugar que consideró «depósito de provisiones del templo» y que asignó al estilo «Proto-Lima» (Uhle 1908: 248). También efectuó un detallado levantamiento de las huacas San Marcos y Concha (denominadas por el «Aramburú») el que ha sido recientemente publicado (Uhle 1999). Una de las vasijas descubiertas por Uhle se encuentra actualmente en la entrada de la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú de Pueblo Libre (Victor Falcón, com. pers. 1999).

En 1925 el arqueólogo ecuatoriano Jacinto Jijón y Caamaño excavó en las Huacas San Marcos, Concha y Middendorff, (denominadas por este autor Huacas «Primera», «Segunda» y «Tercera» respectivamente). Sus trabajos llevaron al descubrimiento de numerosos entierros humanos, cerámica de diverso tipo en las tumbas y en los rellenos arquitectónicos, realizando además una detallada clasificación y descripción de los materiales que descubrió, muchos de los cuales llevó al Ecuador y

se encuentran actualmente depositados en el Museo Jijón y Caamaño de la ciudad de Quito. (Jijón y Caamaño 1949). Este autor también describió a la Huaca Concha (denominada por él «Segunda»), la cual tenía 284 m. de largo, 181 m. de ancho en la parte sur y 102 mts. de ancho en la parte norte, con 26 mts. de alto.

También en 1925 el arqueólogo Alfred L. Kroeber excavó en las Huacas Middendorff y San Marcos, a las cuales denominó de la misma forma que Middendorff (Huacas 16 y 17 respectivamente). En la Huaca San Marcos excavó una unidad en la Plataforma 4, tres en la 5 y una en el corte hecho por la Av. Progreso. Sus excavaciones le llevaron al descubrimiento de estructuras de adobitos, fragmentería de cerámica en los rellenos y entierros de la parte baja de la Plataforma 6, los que el consideró secundarios (intrusivos). Kroeber también presentó fotografías de la Huaca San Marcos y Concha, así como un croquis general de la Huaca San Marcos (Kroeber 1954: 15-16).

Villar Córdoba (1935: 192-202) denominó a la Huaca San Marcos «Aramburú», por encontrarse dentro de la jurisdicción de la hacienda del mismo nombre, llamándola también «Pirámide mayor» y asignándole extensiones muy exageradas: 1 kilómetro de largo por medio kilómetro de ancho y 50 m de altura. Asimismo afirmó que la fachada principal se encontraba al poniente, mirando a la isla San Lorenzo y que se habría tratado de un templo o santuario y cementerio dedicado al sol dada su orientación (ibid: 194-196). En cuanto a la Huaca Concha, él la denominó «La Fortaleza» por estar rodeada por tres murallas de circunvalación, consistentes en gruesos muros de tapias con mampostería de piedras. (ibid. 195).

Tello (1999: 27-28) planteó que en la margen izquierda del valle del Rímac, existió una antigua nación denominada por él «Limak», y en cuyo territorio se encontraban dos grandes ciudades, «Watika-Marca» y «Walla-Marca». Watika-Marka estuvo integrado por el llamado actualmente Complejo Arqueológico Maranga, al que denominó «ciudad de Huatica», Mateo Salado (llamado también «Cinco Cerritos»), Wantille y Makat-Tampu (ya desaparecido). Sin embargo, y como se explicó anteriormente, el área de Maranga es mencionada siempre en los documentos más antiguos con ese nombre y no Huadca y menos Watika-Marka. Aún

así, este nombre siguió repitiéndose posteriormente (Ravines 1985: 48).

Refiriéndose a las pirámides de «Huatica», Tello mencionó a la Huaca Concha a la que asignó 100 m de alto y pensó que era una fortaleza (Tello 1999: 84); En cuanto a la Huaca San Marcos, el la denominó Aramburú, y reconoció que el edificio estaba constituido por varias terrazas y sólidos muros hechos con millones de adobes rectangulares, cuya superficie se encontraba cubierta por fragmentos de grandes cántaros, restos humanos y telas. Pensó que podría tratarse de una fortaleza y también le asignó 100 m de alto, medida que, al igual que en el caso de la Huaca Concha, resulta exagerada. (ibid: 85). Asimismo, se presentan valiosas fotografías antiguas del monumento ((ibid. 86-87).

En 1953, a raíz de la ampliación de las instalaciones del Hospital Naval, la Huaca San Marcos fue demolida parcialmente en su extremo oeste (Plataformas 7 y 8) y se eliminó lo que quedaba de la Plataforma sur (denominada «colina 19» por Middendorff), ya que la Marina tenía la intención de utilizar los escombros para sus obras. Debido a esto, el Patronato Nacional de Arqueología autorizó a los Srs. Marino Gonzales y Vicente Segura, la excavación de una serie de cateos para determinar la naturaleza arqueológica de dichas Plataformas (denominadas B y C, respectivamente) trabajos que se iniciaron el 17 de abril del mismo año. En total se ejecutaron 11 cateos, uno de los cuales, ubicado en el punto de unión de las plataformas 6 y 7, se encontró una escalinata de 7 gradas la cual se comunicaba con un pasaje. En el cateo 5 se descubrió un recinto con una estructura escalonada en su interior que fue calificada como «adoratorio», mientras que en los otros solo apareció relleno. Hay que señalar asimismo que en el extremo suroeste de la Plataforma Sur, colindante con la Av. Venezuela, los bulldozers dejaron al descubierto un gran fardo funerario de 1.90 de alto por 1 m de diámetro que fue depositado en el Museo de Cultura. (González 1954; Chumpitaz Llerena 1999).

Entre 1963 y 1969 se realizaron nuevamente excavaciones en la Huaca, esta vez a cargo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, las que se concentraron especialmente en las plataformas 1, 2, 3 y 4. En base a dichos trabajos, en 1971 Pedro Alarcón, estudiante de arqueología de la

Universidad, presentó una tesis en la cual propuso una secuencia constructiva del monumento de tres etapas, la primera perteneciente a «Maranga», (Lima) que denominó «C», en la cual los adobitos fueron colocados verticalmente y de lado, la segunda «Tiahuanacoide» que llamó «B» en la cual los adobitos fueron colocados horizontalmente y de lado, además de introducirse el uso del tapial, y la tercera y última «Post-Tiahuanaco» que denominó «A» en la cual los adobitos eran colocados de costado con mucho barro entre unos y otros. (Alarcón 1971).

Dichos trabajos de excavación llevaron al descubrimiento de gran cantidad de arquitectura, entierros humanos y de animales, así como numeroso material arqueológico. Lamentablemente, aparte de la tesis de Alarcón, se sabe muy poco acerca de los resultados de dichas excavaciones ya que nunca hubieron publicaciones. Asimismo, los materiales descubiertos fueron depositados en una caseta construida para tal fin, la cual se derrumbó con los años, para finalmente ser completamente destruida en 1994 con la construcción de la pista de acceso al Estadio desde la Av. Venezuela. Parte de los materiales recuperados, así como algunas fotografías de la época y un plano, se encuentran depositados en el Museo de Arqueología y Antropología en el Centro Cultural, y en los gabinetes de la Escuela de Arqueología en la Ciudad Universitaria.

Desde entonces, son pocos los trabajos realizados en este importante monumento arqueológico. Sin embargo, cabe señalar que con la construcción del pabellón de la Facultad de Ciencias Sociales se dejaron al descubierto estructuras y entierros pertenecientes a la cultura Lima. Esto llevó a Idilio Santillana (1988) a elaborar un informe en el que basado en las fotos aéreas de la zona de 1944, señaló la existencia de 11 sectores arqueológicos, la mayoría de los cuales habían desaparecido con la construcción de los pabellones de la Campus de San Marcos. Por otro lado, las excavaciones arqueológicas efectuadas dentro de la Ciudad Universitaria de San Marcos desde 1987 como parte de la enseñanza de trabajo de campo a los estudiantes de la Escuela, se han centrado en los denominados sectores 9 y 11, lejos de la Huaca San Marcos (Silva et al. 1993; Jaime 1999).

La Huaca San Marcos también figura en una serie de inventarios de monumentos arqueoló-

gicos de Lima Metropolitana en donde se consiguen datos muy generales acerca de su ubicación y sus características arquitectónicas (Bonavia, Matos y Caycho 1962-63; Milla Villena 1974; Ravines 1985; Williams et al. 1989).

## Proceso de Deterioro

La Huaca San Marcos, al igual que otros muchos monumentos arqueológicos del área de Lima, ha sufrido diversas agresiones que la han deteriorado poniendo en riesgo su conservación.

Durante la Colonia se generaron en la zona grandes haciendas, como las de Concha, Maranga, Pando y Aramburú. Precisamente, la Huaca San Marcos se encontraba dentro de la Hacienda Aramburú, por lo que también se la conoció por mucho tiempo con ese nombre. Desde ese entonces ya se comenzó a afectar a la pirámide especialmente con canales de irrigación que carcomían los costados del montículo. Así también, de esta época es que proceden grandes forados en su cima producidos por huaqueos que removieron la Huaca en diversas partes.

Pero será con la paulatina expansión urbana de la ciudad de Lima que la Huaca San Marcos y otros edificios arqueológicos de la zona se verán seriamente afectados. Así, en 1924 se trazó la Av. Progreso (hoy República de Venezuela) que comunica Lima con el Callao, y que la eliminó la Plataforma Sur de la Huaca, denominada «colina 19» por Middendorf (1894: 62) lo que dejó al descubierto gran cantidad de adobitos correspondientes a las diversas edificaciones de la pirámide (véase fotos en Kroeber 1954; Tello 1999: 86-87).

En 1943 el gobierno de Manuel Pardo proyectó la construcción de un nuevo Estadio Nacional. Para ello se eligieron los terrenos de la hacienda Concha, en donde se encontraba la gran huaca del mismo nombre (y que Middendorff (ibid: 63) denominó «colina 17»), destruyéndose la cima y montando las tribunas de occidente de dicho estadio sobre el flanco este de la pirámide (Junta Departamental Pro Desocupados de Lima 1946: 125-127). Posteriormente, en 1951, se edificó en dichos terrenos la Ciudad Universitaria de San Marcos, destruyéndose otras cinco pirámides del complejo arqueológico, pasando el Estadio a ser el Es-

tadio Universitario de San Marcos. (Silva et al. 1993). Casi en la misma época se construyó el Hospital Naval, con lo que las plataformas 6, 7 y 8 Huaca San Marcos sufrieron grandes destrozos, siendo recortadas en parte. (Senado de la República 1953: 55-56; Gonzáles y Segura 1954; Chumpitaz Llerena 1999).

El estadio Universitario luego de años de abandono fue remodelado en 1992 con lo que nuevos destrozos se produjeron en la Huaca Concha así como diversos cortes en la Huaca San Marcos; Las remociones ocurridas en la Huaca Concha debido al Estadio se registran como uno de los peores destrozos infringidos a un monumento arqueológico del país. (Silva et al. 1993; Ludeña 1994).

Desde entonces, la Huaca fue nuevamente recortada en varias ocasiones, convirtiéndose también en arrojadero de desmonte y basura; de esta forma se transformó en un lugar asilado de la comunidad Universitaria, a donde incluso los estudiantes de arqueología no podían subir ya que eran desalojados, en algunos casos violentamente, por los marinos vigías del Hospital Naval.

## La Antigua Ciudad de Maranga

El complejo arqueológico Maranga, ubicado entre los actuales distritos del Cercado de Lima y San Miguel, corresponde a una de las más extensas ciudades del valle de Lima. Comprendía numerosas pirámides, plazas, conjuntos habitacionales amurallados, sectores residenciales, reservorios de agua, canales de regadío, campos de cultivo especiales y cementerios, en donde ahora se encuentran el campus de la UNMSM, el Hospital Naval, las urbanizaciones colindantes, el campus de la PUCP y el Parque de Las Leyendas.

### Tradiciones asignadas a la construcción de la ciudad de Maranga

Las investigaciones efectuadas en Maranga permiten plantear que la ocupación de este centro urbano puede ser afiliada a siete grandes tradiciones culturales y a fases de ocupación:

Maranga I (del período Formativo, aproximadamente 800-200 años a.C.). Es poco lo que se conoce de este período. Aparentemente, durante

esta época se comienza el levantamiento de algunas edificaciones menores en las proximidades como las huacas Huerto Santa Rosa, Feria del Pacífico, Juan XXIII y Corpus II, en donde se ha encontrado alfarería que se puede asociar a la tradición Colinas de Ancón. (Shady 1983; Ravines 1985). Cabe resaltar que en esta zona no se tienen noticias de la presencia de un Templo en U en esta zona.

Maranga II de la tradición «Blanco sobre Rojo» (200 años a.C.-150 años d.C.). Evidencias de este período se han descubierto en sitios muy próximos a Maranga, como la Feria del Pacífico (ya desaparecido), donde se encontró alfarería de esta época. Se continuó con la ocupación de los edificios ya existentes y se dieron también las primeras fases constructivas de las Huaca Middendorff, en donde, en 1925, el arqueólogo Jacinto Jijón y Caamaño descubrió unas estructuras hechas con adobes odontiformes (similares a los de Pan de Azúcar) (Villar Córdova 1935). Es posible que la Huaca San Marcos haya comenzado a edificarse en esta época.

Maranga III de la Tradición Lima (150-450 años d.C.). Esta fase se ha identificado en la Huaca Middendorff (Jijón y Caamaño 1949) en la Huaca Concha en los destrozos hechos en la remodelación del Estadio de San Marcos entre 1992 y 1994 y en la Huaca San Marcos. En este período hay un crecimiento gradual de las pirámides, diversas estructuras, hechas con adobes cúbicos, forman plataformas, recintos y pasadizos, que presentan enlucidos y pintura amarilla. Asimismo, se utilizan tapias pequeñas. La sección sur de la Huaca San Marcos, colindante con la Av. Venezuela y el Hospital Naval, muestra estructuras de este tipo que estarían asociadas al estilo Lima Medio.

Maranga IV de las tradiciones Lima y Nievería (450-650 años d.C.). Es una época de gran complejidad y crecimiento del asentamiento. Las huacas San Marcos, Middendorff y Concha crecieron en tamaño, hacia arriba y a los lados. Además, se construyen las otras pirámides del complejo como, Potosí Alto y los otros montículos del campus universitario. Así, las pirámides más antiguas, ubicadas al oeste fueron asociadas a otras menores y rodean grandes espacios abiertos o plazas. Es la época de pleno establecimiento urbano del sitio. La arquitectura de la época se caracteriza por el empleo de adobitos con la “técnica del libre-

ro”, en la cual los adobitos eran colocados verticalmente y de lado. Los muros están pintados de amarillo. Se asocia a las últimas fases del estilo Lima y al estilo Nievería.

Maranga V de la tradición Pachacámac y Nievería (650-750 años d.C.). Es una época de frecuentes cambios arquitectónicos; las pirámides son remodeladas continuamente. Las antiguas estructuras, elaboradas con la Técnica del librero, son desmanteladas en muchos casos y cubiertas con gran cantidad de rellenos y se hicieron nuevas construcciones con técnica diferente en la cual los adobitos son colocados de costado, usan tapias e introducen el uso de adobes grandes. Se asocia a la última fase del estilo Lima, Nievería Derivado y Pachacámac. Es una época de mucho dinamismo en las pirámides aunque, a fines de este período se produciría el abandono de las edificaciones.

Maranga VI de la tradición Ichma (900-1476 años d.C.). Después de un largo lapso de abandono, durante los Estados Regionales Tardíos, el asentamiento creció hacia el sur. Se remodelaron las antiguas estructuras de adobitos, ubicadas en el actual Parque de Las Leyendas y se levantaron grandes pirámides hechas con tapias masivos. Destacan las huacas Tres Palos, La Cruz y Cruz Blanca. Se asocia al estilo Ichma.

Maranga VII de la tradición Inca (1576-1532 años d.C.). Esta época está caracterizada por la presencia inca en el área. Las pirámides Ichma, como Tres Palos, fueron remodeladas profusamente, mientras se levantaron nuevas estructuras en la sección sur del establecimiento. Aparentemente, durante esta fase se erigió la Huaca La Palma, una pirámide con rampa y frisos de diverso tipo. También se construyó el gran recinto amurallado y, asimismo, se amurallaron los caminos de acceso al asentamiento. El antiguo establecimiento de Maranga del norte es reocupado por familias de campesinos que construyeron viviendas rústicas, utilizando los adobitos de las estructuras Lima ya abandonadas. Diversas plataformas de las pirámides Lima fueron convertidas en extensos cementerios. A fines de este período se produjo el abandono del establecimiento debido a la conquista española.

## Descripción

La Huaca San Marcos es un montículo piramidal aterrazado, que en la actualidad tiene 332 mts. de largo, 137 mts. de ancho en el extremo norte y 32 mts. de alto en el extremo sur, construido con adobes rectangulares pequeños (denominados «adobitos»), utilizándose también la tapia pero en menor cantidad. Estos elementos conforman muros que delimitan diversos tipos de estructuras como recintos y pasadizos, así como rampas, escalinatas, banquetas, etc. las que se encuentran cubiertas con toneladas de canto rodados y arena provenientes del mismo suelo natural de Lima y también con los escombros de estructuras más antiguas, los que conforman rellenos que sirven de sustento a nuevas estructuras que se construyeron sobre las anteriores. Las continuas remodelaciones en el edificio constituyeron varias fases constructivas que se superponen unas a otras, creciendo de esta forma la edificación hacia arriba y hacia los lados.

La Huaca San Marcos tiene un área de 62732.83 m<sup>2</sup>. Originalmente estuvo constituida por un cuerpo central, conformado por 5 plataformas (Plataformas 1, 2, 3, 4 y 5), tres más anexas a dicho cuerpo colindantes por el oeste con el Hospital Naval (Plataformas 6, 7 y 8) y otra destruida en los años 20 con la construcción de la actual Av. Venezuela. La orientación de la Huaca San Marcos (tomando como eje el lado más largo) es 25° NE, alineado, como todo el conjunto de edificios tempranos de Maranga, perpendicularmente a la línea del litoral ubicada a 2 Km. al suroeste del sitio (Canziani 1987: 10).

La plataforma 1 se ubica en el extremo norte de la Huaca. Tiene 36 m de largo por 80 m de ancho y se encuentra a 85 m.s.n.m. No se observan estructuras aflorantes al interior de la misma, sólo un muro hecho en técnica B con dirección suroeste-noreste que delimita la Plataforma hacia el oeste; le sigue, hacia el sur, la plataforma 2, que es más alta que la 1 y la 3, y se eleva a 88 m.s.n.m. Tiene 68 m de largo por 34 m de ancho. Las excavaciones en el frontis norte revelaron la existencia de un acceso principal que conducía a pasadizos y rampas, los que llevaban a recintos ubicados en la parte superior de la Plataforma. La plataforma 3 es de forma rectangular, tiene 26 m de ancho por 60 m de largo, encontrándose a 85 m.s.n.m. Las excavaciones practicadas en la misma en la década de los sesentas descubrieron un gran recinto deli-

mitado por gruesos muros al cual se ingresaba a través de un vano. Al interior del recinto habían numerosos troncos plantados a manera de postes, los que se observan en fotografías antiguas y de los cuales sólo se conservan en la actualidad dos. El recinto concluye por el sur en una banqueta a la cual se accede por medio de una rampa pequeña. La plataforma 4 se ubica hacia el sur de la plataforma 3 y tiene 66 m de largo por 30 m de ancho elevándose a 88 m.s.n.m.; en ella se observan varios recintos rectangulares y grandes pasadizos que se encuentran en su mayoría ahora cubiertos por desmonte. Finalmente, la plataforma 5, la más extensa y elevada, se ubica en el extremo sur del sitio. Tiene 113 m de largo por 58 m de ancho y se eleva hasta los 93 m.s.n.m. no se observan estructuras visibles en este sector existiendo sólo un pequeño cuarto moderno hecho de material noble ya abandonado.

La Plataforma 6 se encuentra adosada, en forma paralela al edificio principal, abarcando desde el extremo suroeste hasta la parte media. Tiene 15 metros de ancho por 160 de largo en la actualidad, alcanzando los 75 m.s.n.m., aunque por la foto aérea de 1944 (SAN) y los informes del Patronato Nacional de Arqueología (1953), se sabe que el extremo sur de dicha plataforma fue destruida para la construcción de la guardería infantil y otras dependencias del Hospital Naval. La superficie de esta plataforma presenta, en su totalidad, evidencias de un fuerte proceso de disturbación; por un lado, existen en toda su extensión numerosos pozos de huaqueo de diversas dimensiones; por otro lado, en la parte media, se aprecian diversas remociones del relleno arquitectónico de la plataforma por maquinaria pesada. Como resultado de todas estas disturbaciones, se puede observar en la superficie restos de textilería, fragmentería de cerámica y osamentas humanas de los contextos funerarios destruidos.

La Plataforma 7 se ubica al oeste de la 6 y se encuentra a un nivel inferior. Tiene 89 m de ancho (este-oeste) por 97 m de largo (norte-sur) alcanzando los 71 m.s.n.m. No se observan estructuras en superficie, aunque si gran cantidad de cantos rodados y numerosos pozos de huaqueo. El extremo oeste de la Plataforma, colindante con el Hospital Naval, fue cercenado, por lo que se observan las huellas de las palas de la maquinaria pe-



sada utilizada para su demolición.

La Plataforma 8 se ubica en el extremo suroeste del edificio y tiene 36 m de ancho por 44 m de largo, encontrándose a un nivel más bajo que la Plataforma 7 a 68 m.s.n.m. Al igual que la Plataforma 7 fue parcialmente demolida durante la construcción del Hospital Naval, por lo que se observan también en ella las huellas de la maquinaria pesada utilizada.

## **Recintos Pequeños con Banquetas y Patio (Plataformas 1 y 2)**

Las Plataformas 1 y 2 de la Huaca San Marcos forman una unidad arquitectónica ubicada al norte del monumento arqueológico. En un primer momento, los recintos de ambas plataformas estuvieron funcionando en un espacio que se encontraba a un mismo nivel, pero, posteriormente mediante remodelaciones clausuraron y enterraron estructuras arquitectónicas y elevaron el volumen de la Plataforma 2.

La Plataforma 1 presenta un gran patio, delimitado por muros al este y oeste. El piso de barro fue constantemente remodelado subiendo de nivel. En uno de estos momentos de remodelación se sacrificó y enterró un camélido recostado sobre su lado derecho y con las patas recogidas hacia el cuerpo. Cerca al cuello del animal, apareció un «chancador» lítico. Asimismo, en este patio se colocaron troncos de huarango (*Acacia macracantha*) y molle (*Schinus molle*) en posición vertical; ellos habrían servido para el techo. Hay también banquetas y pasajes angostos; estos se vinculan a un acceso principal de conexión con la siguiente plataforma.

El acceso fue construido para regular y controlar el ingreso a la Plataforma 2. Para ello se sirvieron de pasajes amplios y angostos, que se reducían de tamaño a medida que se ascendía. Uno de estos pasajes, al oeste, tiene una rampa, que asciende con una suave pendiente, hasta la cima de la Plataforma 2. El otro, al este, conduce a un primer recinto de banquetas, que presenta dos accesos que conducen por el este a un patio pequeño y por el oeste a una serie de pasajes angostos, que llevan a

la parte más alta de la Plataforma. De esta manera, se restringía la llegada acceso a otro recinto, ubicado a desnivel, y al que se ingresa mediante una escalinata adosada a una banqueta alta. Este recinto presenta banquetas bajas en todo el contorno; el espacio central es pequeño y estaba cubierto con piedras de playa, especialmente seleccionadas. A través del tiempo, las remodelaciones que se hicieron principalmente en las banquetas y muros, redujeron aún más las dimensiones internas.

Este recinto y el conjunto de estructuras arquitectónicas de las dos plataformas habrían tenido una función administrativo-religiosa. Fueron construidos con adobitos en técnica B, adobes grandes y tapias pequeños. Estuvieron en pleno funcionamiento hacia el 700 d.C. y pertenece a la fase Maranga V.

## **El Pasadizo Oeste de la Plataforma 2**

En la Huaca San Marcos, en la Plataforma 2 construida con la técnica de los adobitos echados, se encontró un depósito de basura que cubría un pasadizo más antiguo. La basura contenía restos de vegetales, huesos, residuos de peces, moluscos y tejidos llanos fragmentados, asimismo abundante cerámica Nievería y Pachacámac. En este contexto fueron descubiertos también un perro sacrificado, tres mates pirograbados y un quipu.

## **Recinto de los Postes (Plataforma 3)**

La Plataforma 3 de la Huaca San Marcos se encuentra en la parte central del monumento y muestra varios momentos de remodelación arquitectónica, en uno de los cuales estuvo un recinto con 64 troncos de huarango (*Acacia macracantha*) en forma vertical y alineados. Aún no sabemos la función de estos troncos, aunque existe la posibilidad que algunos hayan servido para sostener un techo. El recinto estuvo delimitado por cuatro muros, y se podía ingresar a través de tres vanos, uno principal en la parte central, y los otros dos hacia el oeste y el Este. El ingreso central conducía a una rampa ubicada en el extremo sur del recinto. Por ella se ascendía a una banqueta, desde donde se controlaban las actividades rituales que allí se desarrolla-

ban. Es posible que este recinto fuera uno de los ambientes más importantes de la Huaca hacia los 600 años d.C. Pertenece al período de transición entre las fases Maranga V y VI del período de Integración Regional.

## Recintos de las Tinajas (Plataforma 4)

La Plataforma 4 se encuentra al sur de la Plataforma III, presenta una sección alta ubicada al sur y otra baja al norte. En la parte alta se encuentran seis recintos de planta rectangular numerados del 1 al 6. En los recintos 3, 4 y 6 se hallaron hoyos que contienen postes de huarango, lo que indicaría que estos ambientes estuvieron techados. En los recintos destacan grandes vasijas colocadas en hoyos que habrían servido como depósitos de alimentos o bebidas.

En los recintos 1, 2 y 5 no se encontraron hoyos. Es probable que cumplieren funciones distintas, pero complementarias a las actividades realizadas en los recintos de las tinajas.

Los recintos estuvieron interconectados con diversos accesos estrechos. Se registró también una rampa pequeña en el Recinto 6 y una escalinata en el Recinto 1. Hay que resaltar que tuvieron modificaciones arquitectónicas internas, relacionadas a una serie de pisos superpuestos; cambios que evidenciarían diversas reocupaciones en la Plataforma 4. Toda la arquitectura de este sector está hecha en técnica de los adobitos en “librero”. Los Recintos de las Tinajas estarían funcionando hacia los 500-550 en los períodos tardíos de los Desarrollos Regionales y temprano del Período de Integración Regional.

## Sector de las Ofrendas (Parte baja de la Plataforma 4)

La parte baja de la Plataforma 4, ubicada al norte de los Recintos de las Tinajas tiene recintos y pasadizos con adobitos en técnica del “librero”. En uno de estos pasadizos hay rampa que fue cubierta, en una fase posterior, por gran cantidad de vasijas fragmentadas de diferentes tamaños, entre las que destacan ollas y cántaros. Algunas de estas vasijas no presentan decoración, pero otras se encuentran pintadas con diseños geométricos, como

espirales en negro, rojo y blanco sobre la superficie naranja de las vasijas. También se descubrió una gran olla negra escultórica con forma de fruto. Estas vasijas se encontraron asociadas a material orgánico, conchas de moluscos fragmentadas, restos vegetales desintegrados, maíz, cañas y algunas cuentas manufacturadas en concha de spondylus.

Es posible que dichas vasijas se hallaban originalmente en cuartos similares a los Recintos de las Tinajas, de donde fueron retiradas y depositadas como ofrendas para sellar la rampa y construir un piso que cubrió todo este espacio en un momento de remodelación de la pirámide.

## Mates Pirograbados

En la Huaca San Marcos, en la Plataforma 2 construida con la técnica de los adobitos echados, se encontró un depósito de basura que cubría un pasadizo más antiguo. La basura contenía restos de vegetales, huesos, residuos de peces, moluscos y tejidos llanos fragmentados, asimismo abundante cerámica Nievería y Pachacámac. En este contexto fueron descubiertos también un perro sacrificado, tres mates pirograbados y un quipu.

**Mate 1:** Presenta dos paneles con figuras pirograbadas, hechas con un instrumento fino e incandescente. Se representaron cuatro guerreros en pleno combate, con rostros fieros y los ojos muy abiertos. Dos de ellos portan armas y cabezas trofeo; están ricamente ataviados y llevan sandalias. Este tipo de representaciones no se encuentran en la tradición Lima pero son muy comunes en la iconografía Moche de la costa norte, lo que indicaría influencias norteñas. Sin embargo el tratamiento de los personajes es similar al que se observa en la iconografía Nasca Tardío; lo que sugiere, también, una influencia sureña.

**Mate 2:** Muestra 4 paneles con diseños pirograbados. Dos de ellos tienen la representación de un rostro que mira de frente de forma cuadrangular, con los ojos en forma de rombo, y la boca abierta con seis dientes puntiagudos. La nariz está representada por una franja negra y en ambas mejillas se dibujaron triángulos negros. De la cabeza salen apéndices que la circundan, cada uno con una serie de líneas delgadas en la parte superior. Los otros dos paneles tienen la representación de una «X» sobre un

cuadrángulo decorado con líneas quebradas que salen de los costados. Estos rostros con apéndices se asemejan a la “Cara Sonriente” de la iconografía Lima; sin embargo, los apéndices que salen de las cabezas recuerdan al personaje central de la Portada del Sol de Tiahuanaco, lo que reflejaría influencias desde el altiplano del Titicaca, presencia foránea que se percibe también en la cerámica de estilo Pachacámac.

Mate 3:  
Exhibe decoración geométrica sobre la superficie en dos bandas horizontales ubicadas una a continuación de la otra en dirección vertical. La primera tiene 17 triángulos con líneas que decoran los bordes externos. La segunda 8 círculos cada uno con un círculo oscuro más pequeño en su interior.

## Quipu de la Huaca San Marcos

Fue recuperado del relleno que cubría el pasadizo oeste de la Plataforma 2. El quipu, está conformado por una cuerda principal de algodón, de la que penden 12 cuerdas, además de cuerdas subsidiarias y conjuntos de nudos. La cuerda principal o madre presenta, hilos entorchados, de colores azul claro, rojo y marrón, que le dan un carácter distintivo.

Este hallazgo reviste mucha importancia; por su asociación con alfarería Nievería y Pachacámac, este quipu podría ser ubicado en la Época 2 del período de Integración Regional (650-750 años d.C.) lo que lo convertiría en uno de los quipus más antiguos del Perú y confirma plenamente el hecho de que los quipus no fueron invención Inca. Su uso se remontaría por lo menos 700 años antes de la existencia del Tahuantinsuyo.

## Taller de fabricación de objetos suntuarios en concha de *Spondylus princeps* (Plataforma 5)

Excavaciones efectuadas en el extremo sur de la Plataforma 5, la más alta y extensa de la pirámide, permitieron definir una serie de estructuras hechas con adobitos y adobes grandes, pertene-

cientes al período Maranga VI, que muestran sucesivas remodelaciones arquitectónicas. En medio de los rellenos de las últimas remodelaciones aparecieron valvas enteras, fragmentos, cuentas discoidales y placas pulidas del molusco *Spondylus princeps*. Estamos planteando la existencia de una serie de talleres donde se fabricaban cuentas para collares y placas de estas conchas; talleres que habrían sido desbaratados y sus restos usados en los rellenos para remodelaciones arquitectónicas.

El *Spondylus princeps* es un molusco bivalvo cuya concha tuvo un rol simbólico muy importante para las sociedades ubicadas en los Andes Centrales. Su habitat original se halla en el ecosistema marino tropical, de las costas ecuatorianas, distante miles de kilómetros de los diversos contextos arqueológicos del área andina central en donde han sido encontrados.

Los estudios de este material han permitido plantear, de manera aproximada, la siguientes fases en el proceso de fabricación de dichos objetos suntuarios:

- 1) Obtención de la materia prima : Denominamos materia prima a las valvas sin modificación del *Spondylus princeps*, que fueron extraídas por medio de la técnica del buceo de profundidades que varían entre los 18 y 90 mts. Llegaron a Maranga por intercambio o comercio.
- 2) Procesamiento del material mediante la percusión: usando una piedra se golpea la valva para obtener trozos pequeños.
- 3) Extracción de las espigas de la concha: Acción realizada con pequeñas piedras. Se deja una superficie lisa donde son notorias las bandas radiales del molusco.
- 4) Marcado del área a trabajar: Esta acción que se ejecuta por medio de una piedra angulosa, (punzón lítico amarrado a un mango de madera), o una pita de fibra de algodón o de cactácea, utilizadas para demarcar el área a cortar de las valvas del *Spondylus*.
- 5) Cortado de las valvas: Se efectuó con instrumentos líticos de bordes muy angulosos o por medio de la cuerda o pita. Se obtuvieron trozos de *Spondylus* de forma rectangular que aun conservan una superficie no pulida. Los cortes normalmente

son rectos cuando se usó la pita o en talud cuando se utilizó un objeto lítico y se trabajó por ambas caras de la valva (dorsal y ventral).

6) Pulido de las valvas y de las placas rectangulares: Utilizaron cantos rodados pequeños, de granulación muy fina, con el apoyo de un abrasivo (arena más agua), accionando sobre la superficie del objeto que posteriormente, va a ser suavizada con una tela hasta lograr brillo y hacerla suave al tacto.

7) Obtención de las cuentas discoidales: Para la fabricación de estos pequeños objetos se procedió a pulir las espinas desprendidas de la concha y obtener la forma y grosor de la cuenta. Otro procedimiento muy semejante fue trabajar los trozos de *Spondylus princeps*, por medio del pulido hasta tener una forma tubular cilíndrica que luego era cortada por medio de una «pita». Se obtenían así pequeñas cuentas discoidales. La perforación central cilíndrica se realizó por medio de un punzón lítico o metálico muy agudo objeto por objeto. Otra forma es la perforación bicónica por la cual se podía trabajar una cuenta tubular grande, que se cortaba posteriormente, con una cuerda en segmentos del grosor deseado para la cuenta.

## Plataforma 6: Cementerio Ichma Tardío

Uno de los sectores de la Huaca San Marcos, donde se han encontrado una alta concentración de entierros Ichma es la Plataforma 6. Esta se encuentra adosada, en forma paralela al edificio principal de la huaca, desde el extremo suroeste hasta la parte media del monumento. La población enterrada en esta plataforma era muy sencilla, de campesinos, dedicados a las actividades agrícolas. Su alfarería corresponde al estilo Ichma Tardío, cuando el valle de Lima ya estaba incorporado al imperio del Tawantinsuyu.

Las características de los entierros nos han permitido reconocer cuatro tipos que no necesariamente implican una diferenciación temporal.

Tipo 1: Los cadáveres están colocados en forma fetal y cubiertos por un primer envoltorio de tela llana delgada, formando un paquete que era ubicado sobre un gran mate (partido por la mitad) previamente llenado de cenizas y carbón. El paquete y el mate fueron envueltos nuevamente con una se-

gunda tela llana, un poco más gruesa que la primera y cosida con hilos gruesos de algodón. Luego el paquete era apuntalado con 2 o 4 cañas del mismo tamaño y se envolvía con soguillas vegetal (junco o totora). Una vez amarrado todo el paquete se cubrió este con una gran cantidad de grama y finalmente se envolvió con una tela llana, gruesa, de algodón, cosida con hilos gruesos del mismo material. Las ofrendas (cerámica llana, mates, palos cavadores) eran colocadas en la parte externa del paquete funerario que en la Plataforma 6 se ubicaban mirando al noreste. Para el entierro se excavaba el piso de la Plataforma y colocado el muerto, se construía una estructura de barro en forma cuadrada o circular.

Tipo 2: Los cadáveres están sentados mirando al noreste en paralelo al eje general del edificio de la Huaca. El cadáver (en algunos casos con algunas prendas de vestir) estaba envuelto con una primera tela delgada y llana, cosida con hilos gruesos de algodón; posteriormente fue cubierto con otra tela más gruesa que la anterior y también cosida. Las telas que envuelven al cadáver son simples y llanas, algunas de ellas presentan bandas horizontales, a manera de diseño. Cabe señalar que las telas, mayormente, están compuestas de múltiples retazos, unidos por costuras.

Tipo 3: Los entierros presentan una especie de caja mortuoria rectangular elaborada con cañas unidas unas a otras mediante hilos de algodón y soguillas delgadas de totora. En el interior de esta caja fue colocado el fardo con el cadáver sentado y cubierto con gran cantidad de hojas compactas y algodón. La parte superior de la caja fue cerrada por una tapa elaborada de caña brava, de forma similar al resto de la caja y finalmente envuelta por telas llanas remendadas y cosidas. Los fardos se encuentran asegurados por fajas hechas con hilos de algodón, amarrados de forma vertical y horizontal, así como con soguillas gruesas de totora.

Tipo 4: Se trata de entierros de niños colocados en forma extendida, con un eje este-oeste, en poca profundidad. La mayoría de los entierros estaban disturbados e incompletos y carecen de ofrendas. Constituyen la mayor cantidad de entierros excavados. El tipo de envoltorio es sencillo; consiste en una tela llana y delgada plegada y cosida con hilos de algodón.